

**4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?**

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.*

**5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.**

Compromiso: Dedicar un tiempo concreto de esta semana a leer la Palabra de Dios y examinar tu vida desde ella.

Llevamos una “palabra”. Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

**6. Oración final.**

Tus palabras, Jesús, Señor de la Vida, no pasarán jamás. Danos Señor, hambre y sed de tus palabras. Hazlas llegar a nuestro corazón. Hazlas vida y construye el mundo nuevo a través de nuestras manos. Queremos mostrar con la vida, el ejemplo y el testimonio, que nuestra vida cambia y se hace más fraterna y solidaria al escuchar y vivir tus enseñanzas. Tus palabras no pasarán Señor, ¡las mantendremos vivas en la lucha por el Reino! AMÉN.

*Padre Nuestro que estás en el cielo...*



## 1. Oración Inicial.

Una persona de la comunidad puede hacer una invocación al Espíritu Santo orando por cada persona que está ahí, pidiendo su luz y su inspiración para tener apertura y obediencia a su Palabra. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Jesús conversa con sus discípulos sobre la venida del Hijo del Hombre (el mismo Jesús) y la actitud que deberá tener la comunidad cristiana. En este acontecimiento habrá fenómenos extraños, desconcierto... pero serán señales del nacimiento de una sociedad nueva, más solidaria y fraterna. Jesús dice claramente que no debemos preocuparnos ni buscar saber cuándo pasará eso. Mas bien, pide mantenerse despiertos y vigilantes. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Marcos 13, 24-33**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda entrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "*Tu Palabra es luz*", n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
  - 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.

- 2) ¿Qué dice Jesús que sucederá cuando venga el "Hijo del hombre"?
- 3) Jesús usa la comparación de la higuera: ¿Qué enseña esta comparación?
- 4) Dice Jesús que "el cielo y la tierra pasarán", ¿qué es lo que no pasarán?
- 5) ¿Qué dice Jesús "en cuanto al día y la hora"?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Hay que saber interpretar los signos de los tiempos. Es decir, hay que saber ver la mano de Dios en medio del mundo, en nuestra vida personal y en la de los demás. ¿Cómo descubrimos la presencia de Dios en nuestros días? ¿Qué signos suyos nos hablan?
- b) ¿Qué tenemos y debemos hacer para "estar despiertos y prevenidos"? ¿Cuál debe ser nuestra actitud y conducta?
- c) Las palabras de Jesús "no pasarán", no perderán su fuerza salvadora. En nuestra comunidad: ¿La gente lee, escucha y celebra la Palabra de Dios? ¿De qué manera la Palabra de Dios sigue alimentando la esperanza y da aliento a los pobres?
- d) Dios quiere para la humanidad un mundo nuevo. ¿Cuál es nuestro compromiso real y concreto para la transformación de la realidad?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?